

TÍTULO: CATA DE VIDA

Seudónimo: La buena uva

Se sentía vino.

Creció entre los viñedos. Peinada por los surcos. Abrazada por las raíces. De niña se ponía los zarcillos de la vid como pendientes que trepaban por su oreja. Se creyó pámpano al llegar a la adolescencia con sus brotes verdes ansiosos de soportar los racimos de sueños e ilusiones. Fresca, natural, espontánea... Y cuando llegó el tiempo de la vendimia, recolectó sus frutos. Los momentos dulces y ácidos. Tuvo que pasar por varios procesos. Con el despalillado, eliminó las amistades superfluas. Los amores vanos. Y tras el estrujado, salió lo mejor de sí misma. Su pura esencia. Fueron años de mucho trasiego. De infinitos y pesados descubes. Luego se dejó macerar, para encontrar su color y su aroma vital. Fermentó su visión del mundo. Se le oxidaron pasiones. Y las circunstancias le obligaron a prensar algunos valores, que acabaron aplastados en el fondo de los deseos olvidados. Maduró y envejeció como un buen crianza. Se bebió la vida a sorbos, paladeando cada gota. Y cuando su botella se quedó vacía, fue arrojada al mar de los recuerdos para llevar el mensaje de su historia a las playas de la memoria.

Se sintió, vivió...y se fue como vino.



## Justitia

---

Por Letraherido

El viejo bodeguero estaba harto de aquel potentado terrateniente que fumaba puros caros y le mermaba los campos a golpe de decretos oficiales. Sus antepasados no habían sudado lágrimas para que un avaro inversor acabara con la viña, con la sangre de sarmientos ancestrales y mucho menos con una tradición familiar de siglos. Por eso, cuando en medio de la disputa mató de un certero golpe de garrote al ricachón, sintió que aliviaba de algún modo la memoria de sus muertos. No sin esfuerzo, ocultó el seboso cuerpo y su maldito maletín de leyes catastrales en la gran cuba de vino que añejaba con desvelo. Esa misma noche, abrumado por la pena y tras largos años de trabajo, su noble corazón dejó de latir, humildemente, como penden las uvas maduras o un ave pliega las alas.

«¡Magnífico este Justitia!», celebró el hijo del ambicioso potentado años después. «Redondo en boca de tonos violáceos y francas evocaciones a mantequilla y cuero, leves toques de humo, un ligero retrogusto a tabaco...», pronunció despacio mientras mecía el caldo en la copa. «¡Brindemos por el nuevo proyecto de construcción!», corearon al unísono sus esbirros, dándose importancia frente a los enviados de la delegación china justo antes de firmar el contrato. Todos cayeron muertos al momento. Los taninos de la codicia son un terrible veneno.

## Subvenciones y palmadas

por nadie

Cuando entré en aquella bodega y vi a Ava Gardner saliendo desnuda de la música adecuada, me flojearon las piernas. Nada más recuperarme la invité a un dry martini. Respondió que ese tipo de tontunas solo las pedía en California. A España venía a tomar vino y a cuidar de los toreros. Encargué dos tintos y le pregunté si le servía un poeta, a fin de cuentas, somos los seres más desvalidos del universo, nos alimentamos de subvenciones y de palmadas en la espalda. Contestó que siendo así podría valerle, pero antes de nada tendría que vestirla. De rojo, de blanco o de puro negro. Con ese tipo de tejido que utilizan las cometas cuando vuelan las palabras. Tras meterme el primer trago contesté que todo eso podía esperar, dijera yo lo que dijese, ella siempre estaría gloriosa. Pero cuando fui a besarla había desaparecido. Como no aguantaba más ni mis sueños ni esta época le protesté al camarero. Me explicó que la bodega estaba edificada en el solar del antiguo cine "Venus" y este tipo de asuntos venían sucediendo casi todas las tardes. Con suerte, dentro de un rato, aparecería Lauren Bacall. Apuré los dos vinos y pedí la botella. Sentado a una mesa estuve conversando con el hombre que podría haber sido hasta que apareció ella. Del resto solo les diré que, al contrario que con el vino, siempre me entendí mejor que con las rubias que con las morenas.

## VINO

Con la paciencia estoica de un lazarillo sabio llega el vino.  
Te hablará de la luz para que tengas en tus ojos inútiles reflejos oscuros de la tierra.

Pondrá gasas de seda en las heridas de tu memoria visionaria,  
granos de una mostaza adolescente donde tu paladar maduro no ha sabido llegar, tan estragado.

El vaso humilde de transparencia campesina sabe que el rito se consumará sin esas odiosas ceremonias que podrían dormir de aburrimiento al evadido de su verdosa cárcel de cristal.

Admite un contraluz para rendirle honores de polícroma vidriera a su alma de rubí u oro gastado.

Pero sin abusar, porque las cosas se adaptan al lugar y hasta al instante para manifestarse como brillos de fugaz excelencia.  
Como lo hace la gota de rocío mañanero o el ámbar almizclado que resbala por la corteza de los pinos más cerca del fulgor que de la lágrima.

Que toda ceremonia se reduzca al familiar chasquido de la lengua con que el idioma nombra a lo innombrable.

Él es un peregrino que no acepta la hospitalidad a largo plazo, porque con la costumbre se vuelve respondón y acaba dando razón hasta de aquello que no se le pregunta.

**ADAMASTOR**